

Unidad 4. Las preguntas fundamentales de la Metafísica

Objetivos

- ✚ Situar las preguntas fundamentales de la filosofía en el ámbito de la metafísica, la ética y la estética.
- ✚ Conocer las distintas concepciones de la realidad.
- ✚ Reflexionar sobre el tema de Dios y las distintas posturas acerca de su existencia.
- ✚ Reflexionar sobre la concepción metafísica del ser humano y su especificidad.
- ✚ Comprender las diversas posturas existentes sobre el sentido de la vida.

Antes de empezar

En ciertas ocasiones de nuestra vida, nos preguntamos por nuestra vida, por el mundo que nos ha tocado vivir, por el origen y sentido del mundo. Ha en el hombre una tendencia casi natural a buscar sentido y explicación a todo lo que nos rodea y nos ocurre. Nos preocupa, en fin, cuestiones sobre el mal, la transcendencia y un montón de interrogantes más.

Indudablemente, la ciencia nos puede dar respuesta a muchas de esas preguntas, pero ésta, como hemos visto, aunque nos da conocimientos imprescindibles, no colma



Chirico: El gran metafísico

totalmente nuestra saber, porque la ciencia nos puede informar acerca de cómo es el mundo, pero no nos puede responder a la pregunta de si la vida, nuestra vida tiene sentido; nos puede informar, igualmente, de cómo surgió el universo: la teoría del Big Bang, pero nunca nos podrá informar si esta explosión primigenia fue provocada por un ser superior, o fue sólo producto del azar.

En fin, la biología, genética, fisiología, anatomía, etc. nos dan un conocimiento incuestionablemente valioso acerca de nosotros mismos, pero no podrá respondernos a si la vida merece o no la pena vivirla. De estas y otras cuestiones vamos a reflexionar en esta Unidad.

Cuestiones iniciales

- ✚ ¿Qué es lo real?
- ✚ ¿Qué tipos de realidad conoces?
- ✚ ¿Cuál es el origen del Universo?, ¿cómo se constituyó?
- ✚ ¿Existe Dios?
- ✚ ¿El alma es un componente del hombre?

Esquema de la Unidad

1. El concepto de Metafísica
2. Problemas más importantes de la Metafísica
 - 2.1. La pregunta sobre la realidad
 - 2.1.1. Significados de la idea de realidad
 - 2.1.2. La realidad del mundo perceptible
 - 2.2. El problema de Dios
 - 2.2.1. Dios, lo absoluto, lo trascendente
 - 2.2.2. Concepciones de la trascendencia
 - 2.2.3. La negación de la trascendencia
 - Agnosticismo
 - Ateísmo
 - 2.3. Problemas en torno al ser humano, el yo, el alma
 - 2.3.1. El ser humano
 - 2.3.2. Realidad, historia y vida
 - 2.3.3. El sentido de la existencia humana
 - La vida carece de sentido
 - La vida tiene sentido
 - La vida tiene sentido trascendente
 - La vida tiene el sentido que le da el hombre

1. El concepto de Metafísica

La Metafísica es una de las ramas de la filosofía más importantes y, a diferencia de otras ramas de este saber, surgió con la aparición de la filosofía en Grecia.

Esta palabra, que tiene su origen en el filósofo griego **Andrónico de Rodas** (siglo I a. C.), está compuesta de "**meta**" que significa "**más allá**" y de "**fisis**" que significa "**naturaleza**", por tanto, viene a significar "**aquel conocimiento que tiene por objeto la realidad que está más allá de la realidad material que percibimos a través de los sentidos**".

Si las ciencias se ocupan del estudio de la realidad material, la **Metafísica**, sin descartar los resultados científicos, estudiaría una realidad que está más allá de lo que podemos captar con los sentidos y que sólo puede conseguirse con el uso exclusivo de la razón. El hombre busca las razones últimas sobre todo lo existente, razones que no pueden ser aducidas por las diversas ciencias, dicen los metafísicos, sino por un saber especial que dé respuesta a los grandes interrogantes que el hombre a lo largo de la historia se ha preguntado:

¿Por qué existe el Ser y no la Nada?, ¿qué es la realidad en su conjunto?, ¿es ésta exclusivamente material o existe una realidad espiritual más allá de lo material?, el universo, ¿ha sido fruto del azar o existe un ser superior que lo creó?, ¿cuál es la meta última del hombre?, ¿existe una vida más allá de la meramente biológica?,...

El campo de reflexión de la Metafísica comprende pues, los aspectos de la realidad que son inaccesibles a la investigación científica. No sólo se pregunta por el origen, sino por la constitución y la interrelación de **todo lo que "es"**, es decir, de la realidad en su totalidad. Además aspira a encontrar las características más elementales de todo lo que existe: la cuestión

planteada es, si hay características tales, que se le puedan atribuir a todo lo que es y si con ello pueden establecerse ciertas propiedades del ser, de la realidad.

Aunque existen muchas metafísicas a lo largo de la historia, podemos señalar que prácticamente todas ellas comparten los siguientes rasgos:

- Es un saber que pretende hallar los **primeros principios** de la realidad, de los que se derivan todas las propiedades de lo real y que permiten comprender lo que queremos decir cuando afirmamos de algo que "es".
- Es un saber **totalizador**. La Metafísica pretende superar las diferencias de las cosas concretas y la parcialidad de las distintas ciencias y busca lo que hay de común en todo lo existente, buscando una teoría que unifique la totalidad de los seres que constituyen la realidad.

La posibilidad de la Metafísica como **un saber sobre los principios últimos de lo real**, no ha sido aceptada por todos los filósofos, sino que ya desde su origen hubo filósofos que negaban la posibilidad de un saber que iba más allá de los datos que nos suministran nuestros sentidos, pues según ellos todo conocimiento que pretenda ser verdadero debe de iniciarse con la información sensible que nos ofrecen nuestros sentidos sobre la realidad, por tanto, no es posible un conocimiento verdadero de Dios o del alma, por ejemplo.

Este rechazo de la Metafísica se acentuó a partir del surgimiento de la **Ciencia Moderna**. Con el desarrollo de las nuevas investigaciones científicas, todo conocimiento que quiera ser considerado como verdadero se considera que debe de cumplir los requisitos de las ciencias y, por tanto, ser contrastado experimentalmente e, indudablemente este requisito no lo puede cumplir las realidades metafísicas.

La Metafísica, así lo expresa **Kant**, no puede ser considerado como un saber positivo, pues sus objetos no pueden experimentarse sensiblemente. Sin embargo, sigue diciendo Kant, la Metafísica no carecería totalmente de sentido, pues es fruto de una necesidad natural humana: la **tendencia a querer comprender de una manera más global, general y abstracta la realidad**, la pretensión de unificar todo lo real en una teoría omniabarcadora que sintetice todos los saberes. En este sentido la Metafísica sería el horizonte último que la ciencia persigue en su pretensión de querer saber cada vez más, pero que nunca puede alcanzar.

2. Problemas más importantes de la Metafísica

Según **Kant** la Metafísica ha reflexionado fundamentalmente sobre tres grandes problemas:

- **El mundo como totalidad, la realidad.**
- **Dios.**
- **El ser humano (yo o alma)**

2.1. La pregunta metafísica sobre la realidad

Como ya hemos dicho en unidades anteriores es indudable que en los inicios del siglo XXI el nivel de conocimientos sobre el universo y la naturaleza alcanzado por las distintas ciencias es incuestionable. Además, las investigaciones científicas han posibilitado la aparición de tecnologías cada vez más sofisticadas, que ponen en manos del hombre poderes que hace sólo unas décadas eran considerados como de ciencia-ficción. Sin embargo, estas increíbles conquistas de la razón humana no han conseguido apagar la **natural tendencia del hombre por saber más**, por intentar encontrar respuestas a aquello que no nos puede contestar la ciencia porque están más allá de la realidad sensible. Pero es que, además, los avances científicos y tecnológicos han hecho surgir nuevos enigmas: por ejemplo, si el universo no es esférico como se pensaba hasta hace relativamente poco tiempo, sino que se va expandiendo y a una

velocidad cada vez mayor a partir del Big-Bang primigenio, ¿a partir de qué se expande?, ¿qué produjo la explosión inicial?, ¿qué había antes de ésta?, ¿cuál será el fin del universo?

2.1.1. Significados de la idea de realidad

La pregunta por la realidad, por "**lo que es**", ha sido una de las fundamentales de la Metafísica, si bien, como es natural, ha sido considerada de distintas maneras a lo largo de la historia. Vamos intentar hacer una panorámica general de este problema.

Podemos decir que han sido dos los modos en que se han enfrentado los filósofos a la pregunta sobre lo que es "lo real":

A. Consideración negativa de lo real

Surge de la **distinción entre la realidad y la apariencia**. Esta distinción surge en la Grecia clásica, siendo **Platón** el filósofo más relevante. Este autor pretendía encontrar la verdad absoluta, y ésta tenía que ser eterna y única para todos los hombres que podían conocerla gracias al auxilio de la **razón**. Dado que el mundo sensible está sometido a un continuo cambio, no puede ser verdadero, pues lo verdadero tiene que estar en absoluta quietud. Debe de **existir un mundo auténticamente real**, un mundo que no cambie, el **mundo de las ideas**, que existe desde siempre y para siempre, siendo el **mundo físico** una **copia material del ideal**. El **mundo ideal es el auténticamente real** y por eso es único mundo donde es posible **encontrar la verdad**. Por el contrario, el mundo físico es cambiante y caduco, imperfecto

Con muchas variantes, la distinción entre **realidad auténtica/realidad aparente** se siguió desarrollando en la filosofía hasta bien entrada la **modernidad**, en la que por el **avance de la ciencia** y el **desarrollo del laicismo y el materialismo**, empezaron a declinar estas explicaciones.

Aunque esta **concepción dualista del mundo** y del hombre tuvo detractores desde el principio, fueron los filósofos empiristas **John Locke** y **David Hume** (siglos XVII-XVIII), quienes iniciaron la crítica moderna a estas teorías, afirmando la **existencia de una sola realidad, aquella que cae bajo la consideración de nuestros sentidos**.

Si dejamos de lado la historia y nos limitamos al momento actual, aunque existen filósofos que siguen sosteniendo la existencia de estos dos mundos: el mundo real y el aparente, sin embargo, esta postura es minoritaria en el panorama filosófico contemporáneo. No obstante, la dicotomía real/aparente sigue estando presente, sobre todo en las **filosofías de inspiración religiosa**.

Tanto por lo que hemos dicho en el tema 2, como por nuestra propia experiencia, sabemos lo difícil que es a veces en nuestra vida cotidiana, distinguir entre la apariencia y la realidad, entre la manera **como "nos aparecen"** las cosas en nuestra mente y **como son las cosas realmente**. Existe incluso en nuestra lengua un dicho que expresa esta idea: "las cosas no son como parecen". La ciencia también nos ha puesto de manifiesto que la realidad es muy diferente de la que nosotros percibimos. Pensemos, por ejemplo, en la materia de los cuerpos, sabemos que consta de átomos y otras partículas y elementos infinitivamente más pequeños que están en un movimiento constante y, para nosotros, sin embargo, nos dan la "apariencia" de compactas y carentes de movimiento.

B. Consideración positiva de lo real

Tampoco admite una respuesta inmediata, ya que para comprender lo que sea el ser, lo real, precisamos de otros conceptos, que igualmente deberemos de definir. Vamos a intentarlo.

B. 1. Realidad contingente/realidad necesaria

Hablamos de **realidad contingente** cuando nos referimos a algo que es de una manera, pero que podía ser de otra, a una cosa que existe, pero podía no existir y el mundo seguiría igualmente su curso. Nosotros somos, por ejemplo, contingentes, tenemos unos rasgos (pelo, estatura, inteligencia,...), pero podíamos no existir, o tener otros rasgos distintos o carecer de alguno de ellos. Los seres contingentes no tienen la causa en sí mismos, sino en otros anteriores, entonces, por ejemplo, la metafísica se pregunta, ¿quién fue la causa del primer hombre?

Hablamos de **realidad necesaria** cuando nos referimos a alguien, a algo, que no puede no existir, que tiene la causa en sí mismo, es lo absolutamente real, existe de una manera y no puede existir de ninguna otra. Nuestra cultura ha llamado a lo necesariamente real Dios.

Este carácter de "**lo real necesario**", se ha aplicado en otro sentido, e indicaría dentro de la realidad contingente, aquellos rasgos que tiene que tener un ser de manera "necesaria". Así, un cuerpo puede ser de un color u otro (contingente), pero "necesariamente" tiene que ser extenso.

El concepto de **necesidad** también se aplica al campo de las ciencias formales, **Matemática** y **Lógica**, para definir sus propiedades esenciales. Por ejemplo, es **absolutamente necesario** que los ángulos internos de cualquier triángulo midan 180°, o que el todo siempre sea mayor que cualquiera de sus partes.

B.2. Realidad psíquica

Hablamos también de "realidad psíquica" para designar de los procesos intelectuales: pensamientos, imágenes, deseos, frustraciones, recuerdos, etc. Dentro de esta realidad podemos distinguir dos planos:

- ✚ La actividad psíquica de pensar, soñar, desear, recordar, etc.
- ✚ Los contenidos psíquicos de las actividades: ideas, recuerdos, etc.

Cuando tenemos cualquier actividad psíquica, es real que la estamos teniendo, aunque no sea real el contenido de esa actividad. Por ejemplo, es real que estoy pensando ahora en un centauro, pero éste no es real, no existe independientemente de mi pensamiento.

Sin embargo, a veces esto no es tan fácil de delimitar, pues en muchas ocasiones vivimos contenidos psíquicos sin objeto independiente y los vivimos como si fueran absolutamente reales hasta el punto de que nos pueden provocar cambios importantes en nuestro comportamiento. Éste es el caso de nuestros **sueños**, de las **alucinaciones**, de las **pesadillas**, etc. Las **realidades psíquicas siempre son internas**, intramentales.

B.3. Realidad virtual

Un último modo de entender la realidad ha venido a añadirse en las últimas década con el desarrollo de las **nuevas tecnologías** e **Internet**, la **realidad virtual**, es un sistema o **interfaz informático** que genera entornos sintéticos en tiempo real, representando las cosas a través de medios electrónicos o representaciones de la realidad, una realidad ilusoria, pues se trata de una realidad perceptiva sin soporte objetivo, ya que existe sólo dentro del ordenador. Por eso puede afirmarse que la realidad virtual es una pseudorrealidad alternativa, perceptivamente hablando.

La **realidad virtual** es una simulación informática del espacio tridimensional. **Juan Luis Cebrían** afirma que la realidad virtual se encuentra fuera de la realidad vigente, pero no es que no exista ni que exista sólo porque nos la imaginemos, sino que "*integra a la vez el mundo de la imaginación con el real, eliminando entre ambos las distancias físicas y aún las temporales, ya que transporta la información a la velocidad de la luz*".

2.1.2. La realidad del mundo perceptible

A lo largo de la historia han existido distintos planteamientos filosóficos a la hora de entender y comprender el mundo externo. Las más importantes son las siguientes:

A. Realismo.

Es la postura filosófica más extendida y es la propia de la mayoría de las personas. Según esta postura existe un mundo que es independiente de nosotros. Dentro de esta posición está el "**realismo ingenuo**" que defiende que el mundo es tal y como nos lo muestran nuestros sentidos y el "**realismo crítico**" que afirma la existencia del mundo físico, pero que niega la posibilidad de que el hombre pueda tener una imagen intelectual del mundo exactamente igual que el mundo real y físico. Según esta actitud filosófica existe el mundo y puede ser conocido, pero este conocimiento nunca podrá ser total, ni reflejar exactamente la realidad externa. El hombre ha ido conociendo cada vez mejor el cosmos, pero es ingenuo pensar que este conocimiento nos da una imagen absolutamente precisa de él, ya que como hemos dicho en otro capítulo, el conocimiento del hombre está condicionado y limitado por las propias facultades conocscitivas, como por el contexto histórico y cultural en el que ese conocimiento se produce.

B. Idealismo.

Es la postura contraria a la anterior. Según ésta **no existe un mundo exterior a la mente** y a sus representaciones internas, dado que las representaciones mentales, ideas, no existen sino en la mente y sólo mientras las estamos pensando, **lo percibido sólo existe si hay una mente que lo piensa** y sólo mientras lo está pensando. La **mente**, sostiene esta postura extrema, no puede salir de sí misma, **no tiene acceso a nada que no sea mental**, no podemos introducir en la mente cosas que no sean mentales.

C. Escepticismo

Nuestros **sentidos no nos proporcionan una imagen fiable de la realidad** y en muchas ocasiones nos confunden y nos hacen percibir cosas que no son reales o son distintas a como las percibimos, por tanto, si los sentidos son la ventana por la que nos abrimos al mundo y éstos no son enteramente fiables, no es posible alcanzar un conocimiento verdadero de la realidad. Existen y han existido muchas culturas diversas y cada una de ellas creía estar en la verdad, atribuyéndole el error a las otras.

No existe pues una verdad objetiva, porque para ellos el **conocimiento es subjetivo**, depende del sujeto y no del objeto, y por tanto vivimos en una realidad pero no podemos conocerla.

D. Fenomenismo

Afirma que tanto la imagen del mundo físico independientemente de la mente que lo considera, como la mente independiente del mundo físico, es algo que no podemos conocer con seguridad. No podemos poner en duda la existencia de un mundo físico real e independiente del sujeto, pero de él **sólo podemos conocer lo que se "nos aparece" a través de los sentidos.**

2.2. El problema de la trascendencia: Dios

2.2.1. Dios, lo absoluto, lo trascendente

Uno de los temas fundamentales de la Metafísica de todos los tiempos ha sido el de la **religión** y **Dios**. La conciencia de la **finitud humana**, la **experiencia del dolor**, del **mal**, de la **muerte**, en fin,

la **contingencia del mundo** y de su finitud, la grandeza del universo,... ha llevado al hombre a afirmar la existencia de un ser superior que ha dado origen a todo y que nos garantiza una vida posterior y más excelente que la meramente biológica, al tiempo que nos explica porqué existe lo que existe.

A la hora de dar cuenta de estos hechos, una primera idea sale a nuestro encuentro: **todas las culturas han desarrollado formas distintas de religiosidad y todas han apelado a la existencia de un ser, Dios**, concebido de muy diversas maneras, origen de todo y que daría sentido a la vida humana. Hay, según esta concepción un "**anhelo de trascendencia**" por parte del hombre, como lo indicaría la existencia en todas las culturas de una forma u otra de experiencia religiosa.

Cuando hablamos de la necesidad por parte del hombre de trascender los límites de lo físico y afirmar la existencia de un ser trascendente, es necesario reflexionar sobre lo que hay de común en todas sus manifestaciones (**animismo, politeísmo, panteísmo, monoteísmo,...**)

A pesar de la gran diversidad que revisten estas manifestaciones culturales, podemos afirmar tres rasgos comunes a la hora de describir la divinidad:

- **Trascendente.** Dios está en un mundo "**más allá**" de la realidad física.
- **Sagrado.** Dios es perfecto y omnipotente y, por tanto, el hombre debe de asumir su realidad y llevar a cabo una serie de **ritos destinados a la purificación**. Lo sagrado según **Mircea Eliade** posee dos rasgos primordiales:
 - **Inspira miedo por su poder** y ante nuestros defectos y errores y el hombre debe de mantener una actitud de respeto y sumisión.
 - Es un **misterio fascinante** que inspira admiración.
- **Incondicionado e independiente.** La trascendencia, Dios, no necesita de nada ni de nadie para existir y, sin embargo, es **causa y razón de todo lo que existe**.
- Se expresa mediante **símbolos y manifestaciones misteriosas** que el hombre no comprende pero que debe de aceptar para merecer la gracia divina.
- **Infinito e ilimitado.** Dios **no está sometido ni condicionado** por las limitaciones del espacio y del tiempo, está más allá de ellas, cosa que los hombres y demás criaturas no pueden prescindir.
- **Sobrehumano.** Dios está **por encima del hombre** en todos los órdenes, es **infinitamente superior** a él y la superioridad del ser humano sobre el resto de los seres, es debido al poder sobrehumano de Dios.

2.2.2. Concepciones de la trascendencia

Si bien es verdad que, como hemos dicho más arriba, todas las culturas que hasta ahora han existido han creído en la existencia de un ser trascendente, no obstante, se le ha concebido de muy distintas maneras. Sin pretender agotar la cuestión podemos decir que las concepciones más importantes han sido:

A. Animismo

Etimológicamente, el término animismo deriva de la palabra latina **ánima** ('alma'). Significaría la creencia en seres espirituales, incluidas las almas humanas. Los animistas creen que seres sobrenaturales personificados (o almas), dotados de razón, inteligencia y voluntad habitan los objetos inanimados y gobiernan su existencia.

El **animismo** supone la creencia en la existencia de una **fuerza vital sustancial** presente en todos los seres animados, y sostiene la interrelación entre el mundo de los vivos y el de los muertos, reconociendo la existencia de un **Dios único aunque inaccesible**. La mayoría de los sistemas de creencias animistas sostienen que existe un alma que sobrevive la muerte del cuerpo. Creen que el alma pasa a un mundo más cómodo, de abundantes juegos y cultivos agrícolas continuos. La religión egipcia, por ejemplo, está plagada de elementos animistas. En la actualidad esta forma

de religión primitiva se encuentra en amplios sectores del África subsahariana, Oceanía, sudeste asiático y América.

B. Panteísmo

El término panteísmo procede de las palabras griegas **pan**, "todo" y **theos**, "dios": literalmente significa "**Dios es todo**" y "**todo es Dios**". Es una doctrina filosófica según la cual el Universo, la naturaleza y Dios son equivalentes. La ley natural, la existencia y el universo (la suma de todo lo que fue, es y será) se representa por medio del concepto teológico de "Dios".

El panteísmo es la creencia de que el **mundo y Dios son lo mismo**, es más una creencia filosófica que religiosa. Cada criatura es un aspecto o una manifestación de Dios, que es concebido como el actor divino que desempeña a la vez los innumerables papeles de humanos, animales, plantas, estrellas y fuerzas de la naturaleza.

El panteísmo es **incompatible con la creencia en un Dios personal**, de ahí que para algunos sea una expresión del ateísmo, acusación que se le dirigía, por ejemplo, a **Spinoza**, filósofo racionalista moderno

De manera general, el panteísmo puede ser considerado como una teoría filosófica, o como una "**concepción del mundo**". En el panteísmo se enfrentan dos términos: "dios" y "mundo" y esta concepción procede a identificarlos. El resultado es un **monismo**.

C. Teísmo

La palabra se originó en la Grecia antigua con el significado de la creencia en los dioses del Olimpo. Por extensión pasó a significar la creencia en la existencia de un Dios o dioses personales, creadores del mundo, que influyen en él y sobre la vida de los hombres. Los dioses son inmanentes en el universo, pero lo trascienden. Dentro del teísmo propio, se puede distinguir entre:

Monoteísmo: sólo existe un dios.

Politeísmo: existen varios dioses.

En ambos casos supone la creencia en un **Dios personal y providente**, quién creó el universo y lo mantiene. Igualmente los dioses garantizan al hombre que su vida no acabará con la muerte biológica, sino que hay otra más excelente donde habitarán las almas de los hombres. Dentro del teísmo, el **monoteísmo** es sin duda la creencia más extendida dentro de los creyentes.

Dios para muchos filósofos no es sólo el Ser en el que se "cree" con una fe ciega que no precisa demostración, sino que han intentado definirlo y demostrar su existencia. Tres han sido los tipos de argumentaciones más importantes que se han dado:

Argumento ontológico: dado que Dios es perfecto, tiene que tener todas las perfecciones que podamos pensar. La existencia es una de estas perfecciones, por tanto, Dios al ser perfecto, tiene que existir.

Argumento cosmológico: el cosmos, el universo y todos sus seres son finitos, no tienen la causa en sí mismos, sino que proceden de otros seres anteriores. Debe de haber, por tanto, un Ser, que sea causa de sí mismo, que no proceda de nadie anterior y que fuera la causa del universo y de sus primeras criaturas.

Argumento teleológico: el mundo es demasiado complejo como para que pueda haber surgido por azar o causalidad. Todos los seres del universo y el universo en su totalidad mantienen un orden tal, que es imposible que no haya sido diseñado por un ser infinitamente omnipotente y sabio: Dios.

D. Deísmo

El deísmo es una **concepción filosófica** más que religiosa que deriva la existencia y la naturaleza de Dios, de la razón y la experiencia personal, en lugar de hacerlo a través de los elementos comunes de las religiones teístas, como la revelación directa, la fe o la tradición.

Esta concepción está basada en la creencia de que Dios existe y creó el universo físico, pero no interfiere con él (postulado de la postula **teísta**). Por ello no toma posición sobre lo que hace Dios fuera del universo, en contraste con las tres grandes religiones monoteístas: cristianismo, islamismo y judaísmo, que sostienen que Dios interviene de múltiples maneras en el mundo y en la vida de los hombres.

Los **deístas** también tienden a rechazar los hechos sobrenaturales (milagros, profecías, etc.) y a afirmar que **Dios no influye** de ninguna manera en la vida de los humanos, ni en las leyes del universo. Por ello, a menudo utilizan la analogía de **Dios como un relojero**. Dios sería un relojero que creó y dio cuerda al universo, sin ninguna otra intervención sobre él. Lo que para las religiones monoteístas son revelaciones divinas y libros sagrados, el deísmo los entiende como interpretaciones inventadas por otros seres humanos, más que como fuentes divinas. Los deístas creen que el mayor don divino a la humanidad no es la religión, sino la habilidad de razonar.

El deísmo cobró notoriedad en los **siglos XVII y XVIII** durante la **Ilustración**, especialmente en el **Reino Unido, Francia** y los **Estados Unidos**, principalmente entre aquellas personas educadas como cristianas que vieron que no podían creer ni en la Trinidad divina, la divinidad de Jesús, los milagros ni en la infalibilidad de la Biblia; pero que sí creían en un solo dios. Inicialmente, no formaron ninguna congregación, pero con el tiempo el deísmo también ha llevado al desarrollo de otros grupos religiosos, tales como el Unitarismo que se convirtió más tarde en el Unitarismo universalista.

2.2.3. La negación de lo absoluto

Las posturas filosóficas que ponen en duda la existencia, o al menos la posibilidad de un conocimiento por parte del hombre del Ser divino, se han dado prácticamente desde la aparición de la filosofía. Ya en el siglo V antes de Cristo, filósofos como Demócrito y Protágoras ponían en duda la posibilidad de conocer o afirmar la existencia de dios. **Demócrito** defendió la existencia de un universo compuesto de átomos y sin intervención alguna de los dioses; **Protágoras**, por su parte defendió que no podemos demostrar la existencia o inexistencia de los dioses. También este filósofo, para denunciar el carácter antropológico de los dioses en las religiones, manifestó para gran escándalo de muchos de sus contemporáneos, que si los animales hubieran podido crear una religión, seguro que habrían creado a sus dioses con rasgos físicos y el comportamiento de la especie animal creadora de semejante religión.

Las posturas críticas contra el teísmo y deísmo son fundamentalmente dos: agnosticismo y ateísmo.

Agnosticismo

El agnosticismo es una postura filosófica o personal que, a grandes rasgos, considera **inaccesible para el ser humano todo conocimiento de lo divino** y de lo que trasciende o va más allá de lo experimentado o experimentable. Mientras que el ateísmo niega la existencia de un dios como ente sobrenatural en el que se concentra lo divino y permite creer en fenómenos sobrenaturales que trascienden lo natural, el agnosticismo es una doctrina basada en las observaciones y experiencias, y por lo tanto, declara imposible por parte de la razón humana ir más allá de la experimentación o comprobación empírica. En otras palabras, para un agnóstico, la **verdad sobre la existencia de Dios es incognoscible**.

Ateísmo

Aunque como ya hemos dicho el ateísmo es una postura filosófica muy antigua, es en el contexto contemporáneo, y especialmente en Occidente, donde el fenómeno del ateísmo, lo

mismo que el agnosticismo, han cobrado mayor importancia. El desarrollo del ateísmo corre parejo con el portentoso desarrollo de la ciencia y el avance del laicismo.

La ciencia moderna ha sido sin duda una de las causas más importantes del ateísmo: efectivamente, los progresos en los campos de la **Astronomía, Química, Biología, Medicina, Genética**,... han permitido explicar y comprobar experimentalmente hechos y fenómenos naturales y humanos que antes carecían de explicación racional y eran explicados por medio de causas teológicas. Por ejemplo, la aparición y posterior evolución científica de la teoría de la evolución de **Darwin** explica la aparición de los seres vivos y del hombre a través de un proceso complejísimo y extraordinariamente largo en el que han ido apareciendo, y también desapareciendo por extinción, las diversas especies. Dios, para muchos hombres, ya no era necesario para explicar el "milagro" de la vida. Para ciertos filósofos ateos la teología (ciencia de Dios), no ha aportado nada realmente importante a la civilización:

"Si todos los logros de los científicos fueran eliminados mañana, no habría más médicos, sólo médicos brujos, ni transportes más rápidos que los caballos, ni computadoras, ni libros impresos, ni agricultura más avanzada que la de subsistencia. Si todos los logros de los teólogos fueran eliminados mañana, ¿notaría alguien la diferencia? ¡Incluso los malos logros de los científicos, las bombas y los barcos balleneros guiados por sonar, funcionan! Los logros de los teólogos no hacen nada, no afectan a nada, ni significan nada. ¿Qué nos hace pensar que la 'teología' es realmente un tema?"

Richard Dawkins, "El vacío de la teología", 1998.

Ante el hecho constatable de que todas las culturas han tenido dioses y religión, el ateísmo lo explica como una tendencia del hombre, fundamentada en una serie de factores:

- Existencia de fenómenos y hechos en la naturaleza inexplicables racionalmente en aquel momento.
- Impotencia y limitaciones del hombre.
- Dificultad humana de entender que un universo tan complejo sea debido exclusivamente al azar.
- Imprevisibilidad del futuro.
- Conciencia de que vamos a morir.

El ateísmo no es una postura homogénea, sino que existen muchas posiciones ateas, el punto en común de todas ellas es la de negar la misma existencia de Dios. Tres son los argumentos más importantes para justificar la inexistencia de un Ser superior:

- **Argumento del desacuerdo interreligioso.** Éste es un argumento usado en las discusiones acerca de la existencia de Dios por parte de los defensores del ateísmo. Consiste en señalar las **diferencias y las contradicciones entre las religiones**, y consecuentemente señalar que no pueden ser todas ciertas. El análisis de las distintas religiones muestra que sus contenidos son muy heterogéneos y a veces contradictorios, entonces, ¿cuál es la religión verdadera?, ¿y las falsas?
- **Argumento por la existencia del mal.** Se conoce con este nombre al argumento con el que se pretende demostrar la inexistencia de Dios entendido en su forma judeo/cristiana, al observar una contradicción entre dos de las cualidades que se le atribuyen: la bondad, y la omnipotencia. Esto se hace señalando la existencia del mal en el mundo, y planteando que **si Dios es bueno, no puede ser omnipotente, pues no evita el mal**; si por otra parte, Dios fuera omnipotente acabaría con el mal, y **si no lo hace es porque no es bueno**. Al ser esto contradictorio, no puede haber una deidad con estas características atribuidas.

La **respuesta teísta** a este argumento es que el **mal es el resultado de la libertad humana**, que debe ser respetada por una autoexigencia del mismo Dios. Sin embargo, aquéllos contraargumentan diciendo que, incluso aceptando el argumento de la libertad, el problema no acabaría, porque aunque considerando que el mal que infringe el hombre es fruto de su voluntad y no de la impotencia divina, esta razón no

serviría para explicar el mal que provocan, por ejemplo, los desastres naturales: inundaciones, terremotos, maremotos, etc.

- **Argumento por pedido de demostración.** Este argumento afirma que no son los ateos los que "tienen que demostrar" que Dios no existe, sino los **filósofos teístas los que tienen que dar pruebas científicas que prueben su existencia**, dado que sin ellas la apelación a una facultad distinta de la razón justificaría por igual la existencia de Dios que de cualquier ser mitológico.

2.3. Problemas en torno al ser humano, yo o alma.

La reflexión filosófica sobre el ser humano la vamos a centrar en dos problemas:

- Determinar **qué es el ser humano**. Señalando qué papel tiene en el alma en él y cuál es la naturaleza de ésta.
- Determinar **cuál es sentido de la existencia** humana.

2.3.1. El ser humano

El ser humano ha sido considerado de muy diversas maneras a lo largo de la historia. Destacaremos algunas de las concepciones que han tenido más relevancia en nuestra cultura.

La concepción del hombre de la filosofía antigua.

La antropología filosófica antigua tiene que dar razón de dos hechos:

- la constatación de que el hombre y el animal comparten ciertos rasgos: sentidos, necesidades, desplazamiento, emociones,...
- se considera, no obstante, que el **hombre es un ser radicalmente diferente a los animales**.

Para entender el primer punto es necesario no perder de vista que los conocimientos que se tenían sobre biología eran bastante elementales y, por tanto, consideraban que el cuerpo en sí mismo era algo inanimado y, por tanto, no podía ser éste el causante de la vida y la conducta: correr, ver, comer,...; debía de existir algo no material que fuera la causa explicativa de la conducta animal y humana: un **principio vital** que se incorpora al cuerpo con el nacimiento, y que se separa de él o desaparece con la muerte: el **alma**. Esto implica una concepción dualista del ser vivo al estar compuesto de cuerpo y alma.

Para dar razón de la radical diferencia entre el hombre y el animal los filósofos acuden al alma: el hombre sería el **único ser que tiene alma racional** y en ésta estaría su diferencia abismal con los animales. Esta alma es la responsable de las facetas más relevantes del hombre:

- el **pensamiento** y su expresión a través de la **palabra**.
- la **conducta racional**.

Con muchas diferencias los filósofos antiguos, a excepción de los materialistas que negaban el alma, asumieron este planteamiento, aunque con notables diferencias:

- algunos de ellos defendieron la **inmortalidad del alma: pitagóricos, Platón,...**
- otros defendieron que el alma muere junto con el cuerpo y, por tanto, no hay trascendencia: **Aristóteles**.

La antropología filosófica cristiana (simplificando muchísimo), parte de esta consideración, aunque incluyendo una fuerte consideración filosófica.

La concepción materialista del hombre

La relativa libertad y tolerancia existentes en la Grecia Clásica posibilitaron, a diferencia de otras sociedades (egipcia, persa,...), la diversidad de teorías que se debatían en el ágora. Esto explica que sea en Grecia aparecen las primeras concepciones materialistas y ateas. Demócrito, por ejemplo, afirmaba que todo el universo, incluyendo al hombre, está compuesto de átomos indivisibles que se distinguen por su forma, tamaño, orden y posición.

El hombre es un compuesto de cuerpo y alma. El **soma** (cuerpo), estaría formado por átomos pesados mientras que la **psyché** (alma) estaría formada por átomos esféricos livianos, suaves, refinados. Las percepciones sensibles, tales como la audición o la visión, son explicables por la interacción entre los átomos de los efluvios que parten de la cosa percibida y los átomos del receptor.

A partir de la Ilustración los filósofos **Thomas Hobbes** y **La Mettrie** desarrollan **teorías materialistas** que explican las facultades superiores del ser humano en términos puramente naturales y mecanicistas. **David Hume** sitúa la investigación de la mente humana dentro del nuevo modelo científico newtoniano considerándola como una parte más de la Naturaleza y sujeta también a leyes. Es Hume, primero, y después **Kant** quienes demuestran la imposibilidad de demostrar la existencia o la inmortalidad del alma con lo que estas ideas se quedan en meras creencias y nunca en verdades que se puedan demostrar. Esta concepción del hombre tiene muchas variantes y en la actualidad se encuentra fuertemente influida por los resultados de la Biología, Genética, Neurología, etc.

2.3.2. Realidad, historia y vida

La racionalidad del hombre lo convierten en una realidad particular muy distinta del resto y, por ello, su análisis ha sido históricamente muy distinto según la época y la cultura. Como veremos más adelante, podemos decir que hasta el siglo XIX, al hombre se le ha concebido como una entidad compuesta de cuerpo y alma, siendo esta última la que lo convertía en un ser distinto a los demás, y sin tener en cuenta los cambios que se producen en él.

A partir del siglo XIX van a producirse una serie de hechos culturales que van a romper con esta concepción metafísica del hombre:

- La necesidad de introducir las categorías filosóficas de **vida** e **historia** para comprender en qué consiste la realidad humana. **Hegel** y **Marx** entre otros, ponen de manifiesto la importancia el momento histórico en el que viven los hombres a la hora de enfrentarse a los problemas que reclaman su atención y para la idea que el hombre tiene de sí mismo. La historia condiciona nuestra manera de enfrentarnos con el mundo, con la realidad. Los hombres, dice **Marx**, hacen la historia, aunque siempre desde el momento histórico en que se encuentran, tiempo histórico que condiciona su vida, conocimientos y proyectos.

Al afirmar la **historicidad de la realidad humana** significa defender una **realidad que es esencialmente dinámica**. Se afirma que esta realidad en la que el hombre vive, está sometida al cambio permanente, nunca acabado, sino que continuamente va cambiando y en la que los hombres somos protagonistas especiales, entre otras cosas porque somos los únicos seres conscientes de estos cambios que se van produciendo en el hombre y la realidad toda.

La **historicidad** es el componente básico de la realidad y dentro de ella, del hombre. La conciencia de la historicidad de la realidad toda trae consigo la conciencia de la temporalidad, de la finitud, de que nada es permanente, que como decía, el griego **Heráclito**, todo está en continuo cambio: "**nadie**, nos decía, **se baña dos veces en el mismo río**". La realidad toda es histórica, no existe nada permanente.

Wilhelm Dilthey y **Ortega y Gasset** son representantes de esta nueva postura metafísica. La vida humana tiene que ser el punto de partida de cualquier filosofía del presente, y esta vida está indisolublemente ligada a la historia. "**Los hombres**, nos dice el filósofo español **Ortega y Gasset**, **no tienen naturaleza, sino historia**". La historia es el lugar

natural del hombre y, por tanto, es en ella en la que el hombre crea su vida, su biografía, rodeado de las circunstancias de todo tipo (biológicas, sociales, familiares, etc.) que lo condicionan, esto le lleva a decir a Ortega su conocida frase, "**yo soy yo y mis circunstancias, y si no las salvo a ellas, no puedo salvarme yo**".

Ahora bien, se pregunta Ortega, **¿qué es vivir?** Vivir, nos dice, es estar en el mundo (físico, social, histórico,...), tratar con las cosas que constituyen nuestra circunstancia. Estas cosas podemos servirnos de ellas, transformarlas, rechazarlas, conocerlas,... pero nunca podremos prescindir totalmente de ellas si queremos llevar una vida propiamente humana. La actividad filosófica es, pues, el intento de aclarar reflexivamente las circunstancias para llevar una vida auténticamente humana. Vida que está compuesta de dos realidades indisolubles: el yo y la circunstancia.

- También en el siglo XIX surge la **Biología** y la **teoría de la evolución**, lo que tuvo un gran impacto en todos los campos del saber. A través de la Biología los seres vivos podían explicarse sin apelar a esencias metafísicas (alma) y la teoría de la evolución nos ponía de manifiesto que todos los seres vivos proceden de un mismo origen y que el hombre no era una criatura especial como hasta ese momento se pensaba, sino que procedía de seres inferiores.

Indudablemente estas nuevas teorías tuvieron un notable impacto en la **Filosofía**. Ya no se podía apelar al alma racional para señalar la diferencia esencial entre el hombre y el resto de los animales. Igualmente el concepto de "**vida humana**" con todas sus peculiaridades propias y también con los datos comunes que la vida del hombre comparte con los animales.

2.3.4. El sentido de la existencia humana

¿Por qué y para qué existimos?, ¿Por qué morimos?, ¿Qué significa la muerte?, ¿Qué sentido tiene nuestra existencia?,...

Estas preguntas que todas las personas alguna vez nos formulamos, que son inevitables y quizás irresolubles, han sido respondidas por todas las culturas y posturas filosóficas de muy diversa manera. En general podemos clasificar las respuestas a la pregunta por el sentido de la existencia humana en tres tipos:

- La **vida carece de sentido**, por lo que el pensamiento toma un tono profundamente pesimista.
- Afirmar que el sentido de la existencia sólo puede hallarse teniendo en cuenta un **más allá trascendente**, sin el cual la vida humana carecería de todo sentido.
- Es posible hallar una finalidad a la vida sin necesidad de recurrir a trascendencia alguna. Una existencia finita puede colmar una vida humana.

La vida carece de sentido: pesimismo vital.

Arthur Schopenhauer (1.788-1.860) siguiendo la influencia de las filosofías orientales considera que el mundo en su expresión más íntima es simplemente el movimiento ciego de la vida que busca perpetuarse (lo que él denomina la **voluntad**) Desde esta perspectiva la vida no tiene ningún sentido porque es un simple fruto de su propio devenir ciego. En cambio el ser humano, buscando el sentido de las cosas, no hace otra cosa que **desear, establecerse metas, que una vez satisfechas llevan a plantear otras nuevas sin alcanzar nunca satisfacción plena** porque el sentido último que busca no existe. De esta concepción se deriva inevitablemente un profundo pesimismo puesto que la frustración y el dolor son esenciales al hombre.

Aun cuando el hombre, tras múltiples esfuerzos, consigue mitigar o escapar momentáneamente del sufrimiento, termina por caer, de manera inexorable, en el insoportable vacío del aburrimiento. De ahí que la existencia humana sea un constante pendular entre el dolor y el

tedio, periplo éste que la inteligencia sólo puede anular a través de una serie de fases que conducen, progresivamente, a una negación consciente de la Voluntad de vivir.

Es por ello por lo que Schopenhauer propone una **huida del mundo**. Con todo, no aprueba el suicidio como camino, ya que el suicida no renuncia a la vida en sí misma, sino a la que le ha tocado vivir en condiciones desfavorables. Por lo tanto, el filósofo reconocerá como válidas sólo tres alternativas para escapar y huir de este mundo sin sentido, que jerarquiza según el grado de **aniquilación de la Voluntad** implicado en cada una de ellas:

- la **contemplación de la obra de arte** como acto desinteresado;
- la práctica de la **compasión**;
- la **autonegación** del yo (similar al nirvana) mediante una vida ascética.

"Los hombres se parecen a esos relojes de cuerda que andan sin saber por qué. Cada vez que se engendra un hombre y se le hace venir al mundo, se da cuerda de nuevo al reloj de la vida humana, para que repita una vez más su rancio sonsonete gastado de eterna caja de música, frase por frase, tiempo por tiempo, con variaciones apenas imperceptibles."

"No hay más que tres resortes fundamentales de las acciones humanas, y todos los motivos posibles sólo se relacionan con estos tres resortes. En primer término, el egoísmo, que quiere su propio bien y no tiene límites; después, la perversidad, que quiere el mal ajeno y llega hasta la suma crueldad, y últimamente la conmiseración, que quiere el bien del prójimo y llega hasta la generosidad, la grandeza del alma. Toda acción humana debe referirse a uno de estos 3 móviles, o aun a dos a la vez."

Arturo Schopenhauer: Parerga y Paralipómena

El **existencialismo francés**, corriente filosófica del siglo XX, nos ofrece una visión también de este tipo. Parte de la idea de que el ser humano no tiene esencia, algo permanente y, por tanto, el hombre **está obligado a hacer, a construir, a crear su vida**. Ha de **encontrar su propio sentido** individual, pero sabiendo que la definición que dé es una pura ficción creada por él, la vida es absurda.

La total gratuidad de la existencia aparece claramente de manifiesto en la novela de **Jean Paul Sartre** (1.905-1.980) **La Náusea**. El ser es **contingente**, existe pero podría no ser, no hay ninguna razón de que exista; el ser simplemente existe. Es inútil intentar explicarlo mediante un Dios o un ser necesario. **No existe ninguna razón para nuestra existencia**, lo que lleva a afirmar la absurdidad de todo cuanto existe. *"la vida, dice Sartre, es una pasión inútil"*.

La vida tiene un sentido trascendente

Karl Jaspers (1.883-1.969) es un filósofo alemán también existencialista. Según él, la filosofía es la toma de conciencia que el ser humano hace de su existencia en el mundo. Los sufrimientos, la angustia ante la muerte, nos hacen descubrir que el **sentido de nuestro ser sólo puede radicar en una trascendencia divina**, que, no obstante, **sólo podemos débilmente intuir**.

Dicho de otra manera: el hombre busca la salvación. Ésta se la brindan las grandes religiones universales de la salvación. La nota distintiva de ésta es dar una garantía objetiva de la verdad y realidad de la salvación. El camino de ella conduce al acto de la conversión del individuo. Esto no puede darlo la filosofía.

Y sin embargo, es todo filosofar un superar el mundo, algo análogo a la salvación. (...) Entonces es el filosofar a una aprender a vivir y saber morir. A causa de la inseguridad del existir en el tiempo es la vida constantemente un ensayar.

Karl Jaspers: Introducción a la filosofía

Miguel de Unamuno (1.864-1.936), filósofo y escritor español, también está influido por el existencialismo contemporáneo. Su pensamiento se centra en la reflexión acerca del **anhelo de inmortalidad** que descubre en su ser; este hecho le lleva a afirmar que sólo es posible hallar un sentido a la existencia humana si existe el Dios capaz de colmar su aspiración más profunda: la inmortalidad. La tragedia de la vida humana es la incertidumbre de la razón a este respecto.

¿Por qué quiero saber de dónde vengo y adónde voy, de dónde viene y adónde va lo que me rodea, y qué significa todo esto? Porque no quiero morirme del todo, y quiero saber si he de morirme o no definitivamente. Y si no muero, ¿qué será de mí? ; y si muero, ya nada tiene sentido. Y hay tres soluciones: a) o sé que me muero del todo y entonces la desesperación irremediable, o b) sé que no muero del todo, y entonces la resignación, o c) no puedo saber, ni una ni otra cosa, y entonces la resignación en la desesperación o ésta en aquella, una resignación desesperada, o una desesperación resignada, y la lucha. (...) Y ese punto de partida personal y afectivo de toda filosofía y de toda religión es el sentimiento trágico de la vida.

Miguel de Unamuno: El sentimiento trágico de la vida

La vida tiene el sentido que le dé el hombre

Friedrich Nietzsche (1.844-1.900). Considera que la única realidad existente es en la que vivimos y que percibimos por los sentidos. Afirmar la existencia de un más allá salvador hace vivir al ser humano de la manera más baja, inferior, pobre. El hombre teme a la vida, que es continuamente cambiante y vital, le da miedo los peligros que la vida conlleva, y a consecuencia de ello, se inventa otra vida, un más allá que le recompense de las desdichas. Por ello critica la moral cristiana, porque para él defiende valores contrarios a la vida. Los **valores del cristianismo como la humildad, la resignación, la renuncia,... imposibilitan vivir en plenitud**. La idea de Dios limita y coarta las posibilidades del ser humano, su realización: "*Dios ha sido el vampiro de la vida*". Cuando el hombre tenga el valor de reconocer la inexistencia de Dios, al "sentido del cielo", del más allá cristiano, que niega la vida y la empobrece haciéndonos esclavos de la moral cristiana se afirmará el "sentido de la Tierra" tomar conciencia de que ésta es la única vida que existe.

Esto debe significar el nacimiento de un ser humano nuevo, capaz de decir sí a la vida, con todas sus consecuencias: lo bueno pero también lo trágico y terrible, es lo que él denomina el "**amor fati**", amor al destino, a la vida. Así cada ser humano se define a sí mismo a través de los valores que crea (en el caso del superhombre) o ante los que se arrodilla y negando su propia vida (en el caso del cristiano).

Karl Marx (1.818-1.883). Se muestra también crítico con el cristianismo y la religión en general. Considera que han sido el "*opio para el pueblo*" porque adormecen las conciencias de los trabajadores haciéndoles soñar con un más allá, que no existe, y justificando su sufrimiento en este mundo por la felicidad que este sufrimiento les va a garantizar en el otro. Sin embargo, para Marx, el sufrimiento, la injusticia, las desigualdades económicas no se produce por voluntad de ningún Dios, sino que son causadas por una sociedad injusticia, que se puede cambiar.

El sentido de la vida para Marx, por tanto, no es sino **buscar la vida buena**, es decir tener una **relación armoniosa y enriquecedora con la naturaleza, los otros hombres y consigo mismo**; pero ésta no se dará en su plenitud hasta que todos los hombres instauren una **sociedad igualitaria** en la que todos puedan satisfacer tanto sus necesidades materiales (primordial para Marx), como las espirituales. En este sentido manifiesta que difícilmente un hombre que no tiene sus necesidades satisfechas y que no ha recibido educación suficiente, se va a preocupar por

apreciar una obra de Bach. Es necesario, por tanto, piensa Marx **empeñarse en su consecución para crear la sociedad de hombres libres e iguales.**

Leszek Kolakowski (1.927-2009). Para él la respuesta al problema de la existencia debe partir del reconocimiento de los factores que el ser humano no puede alterar. Pero cuanto mayor sea la participación de la persona en su vida, individual y colectiva, tanto mayor será la plenitud de sentido que podrá alcanzar.

Dado que la conciencia de la falta de sentido de la vida surge frecuentemente como consecuencia de la irracionalidad de la historia, uno de los medios más importantes para otorgar un sentido a la vida consiste en hacer racional la historia, es decir, en esclarecer las causas de la situación actual e interpretar sus perspectivas futuras (por muy alejadas que puedan estar), así como también -y esto es especialmente importante- en tratar de buscar la posibilidad de coexistir con la realidad histórica, de participar en su configuración.

L. Kolakowski: El hombre sin alternativa